

# ¿A quién le importa? Las familias transnacionales en los debates sobre la migración y el desarrollo<sup>1</sup>

Ninna NYBERG SØRENSEN  
Ida Marie VAMMEN

Instituto Danés para Estudios Internacionales  
nns@diis.dk  
imv@diis.dk

Recibido: Enero 2015

Aceptado (Traducción): Mayo 2016

## RESUMEN

La migración internacional pone en marcha una serie de procesos transnacionales significativos que conectan países y personas. Desde el inicio del nuevo milenio, el modo en como la migración interactúa con el desarrollo, y cómo las políticas públicas pueden promover y enriquecer tales interacciones, han captado la atención de la agenda internacional. Forma parte de este debate reconocer que las prácticas transnacionales conectan a los migrantes y a sus familias a través de sociedades que envían y reciben personas. Sin embargo, siguen sin explorarse las maneras por medio de las cuales el debate político utiliza y comprende esos lazos familiares transnacionales. Este artículo pretende aproximarse a la comprensión de estas familias situándolas en dos debates, frecuentemente entremezclados, relacionados con las interacciones transnacionales. El primero remite al discurso estatal y político sobre los beneficios potenciales de la migración en el desarrollo económico. El segundo se refiere a las familias transnacionales, y se centra en los cuidados y en las micro-políticas de género y generacionales, cuestiones estas a las que se ha dedicado una gran literatura académica. Focalizando la atención en la relación entre las diversas dinámicas de desarrollo migratorio y las posiciones familiares específicas, nos preguntamos, más concretamente, si la elección de un punto de partida analítico con respecto a la maternidad, la paternidad o la niñez transnacionales puede vincularse con el énfasis en un determinado tipo de resultados. Concluimos, haciendo una descripción de distintas inclusiones o exclusiones de los asuntos familiares en el discurso

---

<sup>1</sup> Nota del traductor: la primera parte del título en inglés “Who cares?”, establece un juego de palabras entre la expresión de “¿A quién le importa?” y el verbo *To care* que remite a ‘cuidar’; en cuyo caso, la expresión también dice: ¿Quién cuida?

Una edición previa de este artículo puede encontrarse en SORENSEN, NINNA NYBERG y VAMMEN, IDA MARIE (2014), *New Diversities*, 16, 89-108. Las autoras agradecen a *New Diversities* la autorización para publicar esta versión del texto en castellano. Asimismo, agradecen a Rosario de Monzon, Carlos Abaunza, y Margarita Barañano Cid la ayuda en la traducción del artículo en varios momentos, así como a las demás personas que han contribuido con sugerencias al respecto.

político, y sugerimos formas para integrar de una manera más adecuada la perspectiva de la familia transnacional en las políticas públicas de migración y desarrollo a nivel global.

**Palabras clave:** Migración, desarrollo, relaciones familiares transnacionales, género, cadenas globales de cuidado

### *Understandings of transnational families in debates on Migration and development*

#### **ABSTRACT**

International migration sets in motion a range of significant transnational processes that connect countries and people. How migration interacts with development and how policies might promote and enhance such interactions have, since the turn of the millennium, gained attention on the international agenda. The recognition that transnational practices connect migrants and their families across sending and receiving societies forms part of this debate. The ways in which policy debate employs and understands transnational family ties nevertheless remain underexplored. This article sets out to discern the understandings of the family in two (often intermingled) debates concerned with transnational interactions: The largely state and policy-driven discourse on the potential benefits of migration on economic development, and the largely academic transnational family literature focusing on issues of care and the micro-politics of gender and generation. Emphasizing the relation between diverse migration-development dynamics and specific family positions, we ask whether an analytical point of departure in respective transnational motherhood, fatherhood or childhood is linked to emphasizing certain outcomes. We conclude by sketching important strands of inclusions and exclusions of family matters in policy discourse and suggest ways to better integrate a transnational family perspective in global migration-development policy.

**Keywords:** Migration, development, transnational family relations, gender, global care chains.

#### **INTRODUCCIÓN**

La migración internacional pone en movimiento una serie de procesos transnacionales significativos que, potencialmente, contribuyen al desarrollo. Durante la última década, las interacciones transnacionales que conducen al desarrollo han recibido una considerable atención en los documentos de política global, foros y debates internacionales de alto nivel (Sørensen et al. 2002; Sriskandarajah 2005; de Haas 2005; CDR 2009; PNUD 2009). Dentro de este campo de políticas públicas, con frecuencia se hace referencia a los ‘migrantes y sus familias’: La migración beneficia a los migrantes y a sus familias; las remesas les ayudan a salir de la pobreza; la migración incrementa la participación femenina en el trabajo y, por ende, empodera a las mujeres y cambia las relaciones (de género). En el extremo opuesto, se enfatizan las desvinculaciones: la separación familiar puede conducir a la desintegración familiar; tiene costes emocionales, psicológicos y sociales en los niños, los cónyuges y los mayores; perturba los regímenes de cuidado familiar y causa una plétora de problemas sociales, que van desde el abandono de la escuela y los embarazos de adolescentes hasta la decadencia social y la ruptura de las normas sociales. Los discursos políticos

raras veces especifican las situaciones familiares de los sujetos antes de, durante y después de la migración. En su lugar, las relaciones familiares se dan por sentadas, o se les atribuyen unas características normativas particulares, concebidas, sobre todo, de acuerdo con el modelo de las familias nucleares o de los hogares monoparentales (Mazzucato y Schans 2008).

En nuestra opinión, en el debate sobre las migraciones y el desarrollo, los migrantes se conciben como actores individuales. Por lo general, se les percibe como individuos de un determinado sexo, color y clase, pero muy pocas veces como sujetos integrados en estructuras sociales más amplias. No obstante, la investigación sobre migraciones ha demostrado que las decisiones migratorias, como la elección del lugar de destino, la adaptación e incorporación al mismo, o la conformación de relaciones transnacionales, están vinculadas con los lazos y nexos familiares, aunque no de una manera armoniosa y libre de tensiones. La decisión familiar de enviar a uno o más de sus integrantes se suele adoptar dentro de la familia, y los costes económicos de tales proyectos migratorios se sufragan gestionando recursos familiares. La motivación implícita en las decisiones migratorias puede ser la necesidad de garantizar el sustento de los miembros de la familia, y estos – tanto en los países de origen como de destino – pueden seguir siendo una fuente estratégica de apoyo económico y emocional a través de todo el proceso migratorio. Sin embargo, en otros casos, los conflictos y la violencia intrafamiliares son los que provocan el movimiento. Ello es una clara advertencia de que no debemos dar por sentada la primacía de las relaciones familiares o de las sensibilidades morales que informan las políticas referidas a las familias.

Los primeros debates con relación a las políticas de migración y desarrollo ignoraron prácticamente por completo el tema de género. El notable incremento de la migración femenina independiente – con frecuencia denominada “feminización de la migración” – propició la expansión de los estudios referidos a las políticas públicas relacionadas con las modalidades adoptadas específicamente por la migración femenina, tales como la migración para el trabajo doméstico (producidos, por ejemplo, por el Programa de Acción Global de la OIT sobre trabajadoras domésticas y sus familias<sup>2</sup>), el tráfico de mujeres para el trabajo sexual (como los vinculados a la Coalición contra el Tráfico de Mujeres<sup>3</sup>) o la migración organizada para el matrimonio (Kawaguchi y Lee 2012). Sin embargo, como han demostrado varias décadas de estudios de género, las identidades de género se caracterizan por el cambio, la fluidez y la multiplicidad de las posiciones sociales (Hondagneu-Sotelo 1994; Anthias 2000; Pessar y Mahler 2003), migren o no las mujeres y los varones. A lo largo del proceso migratorio, las ideas sobre los roles de género considerados se convierten en el prisma a través del que se expresa el cambio social deseado (ésta es la meta de la política de desarrollo). La presión que se ejerce sobre los sujetos migrantes se origina con frecuencia en la idealización de las relaciones familiares, donde todos – y, en particular, las mujeres – actúan de acuerdo con las expectativas sociales (Parreñas

---

<sup>2</sup> Ver [http://www.ilo.org/global/topics/labour-migration/projects/WCMS\\_222567/lang-en/index.htm](http://www.ilo.org/global/topics/labour-migration/projects/WCMS_222567/lang-en/index.htm)

<sup>3</sup> Ver <http://www.catwinternational.org/>

2005; Abrego 2009). En casi todas las sociedades, las nociones de género sobre lo que se considera adecuado en relación con los viajes, las ocupaciones y las condiciones de vida se refieren en mayor medida a la migración femenina que a la masculina.

La investigación básica y los estudios de políticas públicas tienen tradiciones de categorización de la realidad social y de las transiciones de género completamente distintas. La diversa y compleja investigación académica basada en casos, y la inclinación de los políticos hacia soluciones operacionales, crean un diálogo complicado entre las dos disciplinas. Este artículo pretende diferenciar la concepción de la familia en dos debates (frecuentemente mezclados) referentes a las interacciones transnacionales: de un lado, el importante discurso estatal referido a las políticas sobre los beneficios potenciales de la migración en el desarrollo económico, de un lado, y, de otro, el gran debate académico sobre la familia transnacional, centrado en temas como el cuidado y las micro-políticas de género y generación. Algunos artículos recientes han revisado la literatura sobre la familia transnacional desde diferentes ángulos, examinando las investigaciones sobre familias migrantes (Glick 2010), los efectos de la familia transnacional en la vida de los niños (Mazzucato y Schans 2011) y otros temas centrales relacionados con el parentesco transnacional (Carling, Menjívar y Schmalzbauer 2012). Aquí, pretendemos complementar estas contribuciones focalizando la atención explícitamente en lo que la literatura comprometida con la maternidad, la paternidad, la niñez y las cadenas globales de cuidados nos pueden decir sobre las dinámicas de migración-desarrollo. Además, incluimos consideraciones sobre las consecuencias de las macro-políticas referidas a la familia transnacional, un tema al que, con frecuencia, no se le brinda suficiente atención en las investigaciones sobre la migración relacionada con la familia. Concluimos esbozando algunas líneas importantes relativas a la inclusión y exclusión de los asuntos familiares en el discurso político, y ofrecemos sugerencias orientadas a integrar, de manera más adecuada, la perspectiva de la familia transnacional en una política global para el desarrollo y las migraciones.

## **1. MIGRACIÓN, DESARROLLO Y ASUNTOS FAMILIARES**

Desde 2006, el Foro Global sobre la Migración y el Desarrollo (GFMD, por su abreviación en inglés) y los dos Diálogos de Alto Nivel (HLDs) han mantenido el tema de las familias migrantes como una prioridad en la agenda de política internacional. A finales de 2012, se estableció un Grupo de Trabajo en derechos Humanos, Género y Migración, contando con el respaldo del Grupo de Migración Global (GMG), con el objetivo de apoyar los resultados positivos de la migración y de promocionar y proteger los derechos humanos de todos (as) los (as) migrantes y sus familias. El Concept Paper del GFMD 2013-14 declara que “por lo general, los migrantes brindan mayores ingresos y más oportunidades a sus familias y comunidades” pero también menciona que las desventajas de la migración pueden incluir “las dependencias y las tensiones sociales dentro de las familias y las sociedades” (GFMD 2013). En la misma línea, el HLD 2013 sobre Migración Internacional y Desarrollo hace amplia referencia a los migrantes y sus familias “que dependen de la migración para mejorar sus condiciones de vida”, pero que “con frecuencia enfrentan altos costos y riesgos”,

incluyendo “la separación familiar”<sup>4</sup>. El Informe de Desarrollo Humano de 2013 destaca también el “profundo coste humano de las prolongadas separaciones familiares forzadas” (PNUD 2013), una preocupación compartida por la OIT, que indica que “se presta poca atención al coste social de la separación familiar y del impacto en las familias que se quedan”<sup>5</sup>. Sin embargo, el Informe Mundial de las Migraciones de 2013 de la OIM hace referencia a una muestra más pequeña de estudios recientes sobre familias migrantes, y aporta nuevos hallazgos. Entre ellos, cabe destacar el referido a que, si bien en algunos casos se ponen de manifiesto los costes emocionales por la separación familiar, en particular, entre los hijos que se quedan al cuidado de otros miembros de la familia, en otros se constata la mejora del bienestar entre las familias migrantes, debido fundamentalmente al impacto de las remesas (OIM 2013).

Al insertarse en este diálogo, los estudios transnacionales sugieren que los padres migrantes que “dejan físicamente a sus hijos y a otros dependientes”, con frecuencia lo hacen apoyándose en un sentido de responsabilidad hacia la familia. La mayoría busca mantener su estatus en las relaciones familiares poniendo en práctica, por ejemplo, una nueva modalidad de paternidad o de maternidad, que desafía las nociones convencionales de la vida familiar definidas por la proximidad geográfica. Los costes y beneficios de la separación familiar no son fijos, sino que varían de acuerdo con los contextos macro y micro en los que ocurren (Zentgraf y Chinchilla 2012). El campo de investigación sobre la familia transnacional ha crecido ampliamente durante los últimos cinco o diez años, y se han suscitado, de manera habitual, una serie de preguntas, relacionadas, sobre todo, con el cuidado y el rol parental. La mayoría de los estudios tratan sobre la migración desde el Sur Global hacia el Norte Global, reflejando la tendencia general de la investigación de las migraciones a centrar la atención en el periodo posterior a la migración y en el proceso de adaptación e integración en la sociedad anfitriona (Nawyn 2010). Se presta mucho menos atención a las migraciones Sur-Sur<sup>6</sup>. Las migraciones desde América Latina y Asia, y la conformación subsiguiente de las familias transnacionales, son los ámbitos de investigación preferentes. Asimismo, las migraciones de África se estudian en menor medida. Por otro lado, han empezado a surgir estudios de familias transnacionales referidos a migrantes europeos, como también estudios comparativos. Salvo unas pocas excepciones, la dinámica familiar de los migrantes subsaharianos ha sido escasamente investigada, y, con frecuencia, se ha relacionado con otros temas<sup>7</sup>, aunque otros autores

---

<sup>4</sup> Ver [www.un.org/esa/population/mmeetings/HDL2013/documents/Roundtable\\_1-paper.pdf](http://www.un.org/esa/population/mmeetings/HDL2013/documents/Roundtable_1-paper.pdf)

<sup>5</sup> Ver [http://www.ilo.org/migrant/publications/specialized-publications/WCMS\\_222913/lang-en/index.htm](http://www.ilo.org/migrant/publications/specialized-publications/WCMS_222913/lang-en/index.htm)

<sup>6</sup> La focalización de la atención en la migración de los países en desarrollo hacia los países desarrollados es errónea a la luz de los actuales flujos de migración internacional, ya que sólo el 37 por ciento de los flujos globales se mueve de países en desarrollo a países desarrollados, mientras que el 60 por ciento se moviliza entre países en desarrollo o entre países desarrollados (PNUD 2009, 21).

<sup>7</sup> Por ejemplo, los migrantes nigerianos con frecuencia aparecen en la literatura sobre la trata de personas, el trabajo sexual y el crimen internacional pero están ausentes en los estudios sobre las familias transnacionales (véase maternidad y hogares multi-locales) (Kastner 2010, 18).

han empezado a interesarse en la cuestión de cómo las migraciones Sur-Sur y las interregionales afectan a las familias involucradas. Estos intereses de investigación incluyen estudios comparativos centrados en los efectos de la migración interna, regional e internacional (i.e. Illanes2010; Carrasco 2010; De Regt 2010).

En la siguiente sección ilustramos dos tendencias temáticas: Primero, analizamos la reproducción familiar y los asuntos de la maternidad, la paternidad y la niñez transnacionales (o locales). En segundo lugar, abordamos la reproducción social y la producción a través del concepto de cadenas globales de cuidados. Nuestra categorización de la relación en cadena o familiar no se refiere a debates mutuamente exclusivos, sino que sugiere un catálogo de temas que parecen formar parte de las tendencias actuales en la investigación de familias transnacionales.

## **2. RELACIONES DE FAMILIAS TRANSNACIONALES**

La literatura académica sobre las familias transnacionales aborda el carácter multifacético y asimétrico de las relaciones entre los miembros de la familia, y cómo estas relaciones se transforman al estar sometidas a la separación espacial. Quizás el esfuerzo más significativo para desarrollar una teoría sobre las familias transnacionales se hizo en 2002, en el volumen editado por Bryceson y Vuorela titulado 'La familia transnacional: Nuevas fronteras europeas y redes globales'. Basándose en el trabajo de Basch et al. (1994), Bryceson y Vuorela definen la vida de la familia transnacional como una reproducción social a través de las fronteras. Ellas entienden, además, las familias transnacionales como familias que viven separadas entre sí por algún tiempo, o la mayoría del tiempo, pero que, aun así, permanecen juntas y crean una sensación de bienestar colectivo y unidad, un proceso al que denominan 'parentesco a través de fronteras nacionales'. Estas autoras argumentan que las familias transnacionales deben hacer frente a varias residencias, identidades y lealtades nacionales. Como otras familias, las transnacionales no son unidades biológicas *per se*, sino construcciones sociales o 'comunidades imaginarias' que deben mediar las desigualdades entre sus miembros, incluyendo las diferencias relativas a las posibilidades de movilidad, los recursos, los tipos de capital y los estilos de vida (Bryceson y Vuorela 2002, 3-7).

En la investigación sobre la familia transnacional, la continuidad de las redes sociales familiares a través de las fronteras se considera, generalmente, como facilitadora del desarrollo humano y, con frecuencia, como constitutiva de los cimientos sobre los que se sustenta la formación de instituciones transnacionales que contribuyen al desarrollo económico en los países de origen (Oso y Ribas-Mateos 2013). En el extremo opuesto, encontramos estudios de caso que enfatizan los grandes efectos emocionales que ello tiene en los miembros individuales de la familia, que, potencialmente, conducirían a la ruptura familiar, e incluso a la ruptura del tejido social de comunidades locales enteras. Tales hallazgos se orientan, por lo general, a poner de manifiesto el impacto negativo de la migración en el desarrollo (UNICEF 2007). La contradicción entre las nociones, frecuentemente idealizadas, de la ideología familiar, y las experiencias concretas de vida de distintas configuraciones familiares, muy diferentes y, al mismo tiempo, todas ellas posibles, suscita la pregunta sobre si las

rupturas familiares ocurren de manera natural o como consecuencia de la migración. En bastantes casos, la migración femenina se deriva del abandono de las responsabilidades familiares por parte de los padres, que dejan a las mujeres a cargo de las necesidades familiares, tanto emocionales como económicas (ver i.e. Sørensen y Guarnizo 2007). Otra pregunta se relaciona con las condiciones y obstáculos en cuyo marco tienen que actuar las familias migrantes, en particular, cómo el Estado y las políticas estatales de la migración y la familia afectan la vida de las familias migrantes (Boehm 2008). En los siguientes párrafos abordaremos más detenidamente lo que aporta la literatura sobre familias transnacionales acerca de las posiciones familiares, y preguntaremos si la adopción de un punto de partida analítico con respecto a la maternidad, la paternidad y la niñez transnacionales se relaciona con el énfasis en determinados resultados.

## 2.1. LA MATERNIDAD TRANSNACIONAL

Hace casi dos décadas, Hondagneu-Sotelo y Ávila (1997) llamaron la atención sobre el hecho de que las trabajadoras domésticas latinoamericanas en los Estados Unidos se las arreglaban de manera creativa, reconstruyéndose como madres para acomodarse a la separación, espacial y temporal, de sus hijos. A este modalidad naciente de cuidado transfronterizo le dieron el nombre de “maternidad transnacional”, un término incorporado ampliamente en la literatura posterior. Partiendo del constructivismo social y de las nociones feministas sobre los roles familiares y de género, los estudios subsecuentes sobre la maternidad transnacional han realizado cómo las reconfiguraciones familiares, por una parte, están enraizadas y mediadas por factores de estratificación social (Lutz 2008), y, por otra, cómo las mujeres migrantes manejan los retos prácticos y emocionales de la maternidad a distancia en un contexto de moralidades construidas socialmente (Åkesson et al. 2012).

Los estudios sobre la maternidad transnacional analizan la presión de las normas culturales específicas de género. En primer lugar, que las mujeres migren con el fin de realizar un trabajo remunerado –y su capacidad de enviar remesas a sus casas – supone un reto para las ideologías locales sobre el hombre como proveedor y la mujer como cuidadora (Hondagneu-Sotelo y Ávila 1997; Parreñas 2010, 2005; Dreby 2006; Gamburd 2008; Abrego 2009; Bernhard et al. 2005). En segundo lugar, los imaginarios sociales sobre las estrechas relaciones emocionales madre-hijo se ven confrontadas por la migración de las mujeres (Dreby 2006; Horton 2009); Parreñas 2010; Illanes 2010; Boehm 2011), fomentando posibles mitos sobre madres que abandonan a sus hijos, o que los ponen en una situación de riesgo, o sobre la ruptura familiar subsiguiente (Suárez-Orozco et al. 2002; Boehm 2008). La preocupación expresada en los discursos públicos de las sociedades receptoras no siempre refleja las prácticas históricamente establecidas para la crianza de los niños, que muchas veces implican a otros miembros de la familia extensa, tal como lo demuestran las investigaciones de Olwig (2012) en el Caribe y las investigaciones de Åkesson et al.

(2012) sobre las prácticas de acogida de niños en Cabo Verde<sup>8</sup>. Tales preocupaciones tampoco toman en cuenta cómo las formas de comunicación modernas de bajo coste facilitan que las madres migrantes cumplan sus importantes tareas maternas a distancia (Tungohan 2013). Si bien el envío de mensajes de texto, el uso del chat y del Skype, bajo ciertas circunstancias, forma parte del tejido social de la maternidad transnacional (Madianou y Miller 2011, 2013), produciendo un sentido mayor de co-presencia, no evita que las madres migrantes se sientan, en muchos casos, incapaces, culpables y angustiadas (Horton 2009; Parreñas 2010). Una mayor comunicación puede incrementar el descontento, la incomodidad, los insultos, las peleas y la evasión, pero también puede contribuir a mantener las familias unidas (De Bruijn et al. 2013).

Una pregunta que también sigue abierta tiene que ver con las maneras en que las migrantes femeninas dejan atrás los roles de género tradicionales y se vuelven económicamente independientes y empoderadas, por migrar a sociedades más “igualitarias” (Barajas y Ramírez 2007). Toda una serie de investigaciones apunta a que ello se debe más a la inercia y a la naturaleza conservadora del sistema de género que a una reconfiguración de los roles de género. El trabajo de Salazar Parreñas (2010) acerca de la maternidad transnacional en las Filipinas indica que los padres pocas veces se hacen cargo de la responsabilidad de la crianza de los hijos cuando las madres migran. En su lugar, son otros miembros femeninos de la familia los que se hacen cargo, arriesgándose a sobrecargarse con tales responsabilidades. Como las expectativas maternas dirigidas hacia las mujeres migrantes no disminuyen, las madres migrantes tratan de reponer su desgaste emocional y estigma social enviando la mayor cantidad posible de sus ingresos, sin considerar, con frecuencia, su propia situación económica (Lim 2009; Peter 2010). En consecuencia, las expectativas morales de la responsabilidad y la abnegación materna pueden limitar la integración socio-económica de las mujeres migrantes en el país receptor y, en algunos casos, llevarlas a una vida de pobreza crónica (Abrego 2009). Cuando las madres solteras dejan a su primer hijo en su país de origen, y tienen luego nuevas familias e hijos en destino, el doble rol de proveedoras puede limitar, aún más, la posibilidad de llegar a ser social y económicamente independientes (Kastner 2010).

Los estudios sobre la maternidad transnacional se han centrado principalmente en las relaciones familiares después de la migración, y muy raramente han comparado a familias migrantes y no-migrantes en el contexto de los países de emisión (Mazzucato y Schans 2011). Por lo tanto, no sabemos bien si las familias estaban a punto de separarse debido a las barreras estructurales nacionales y a las desigualdades existentes ya antes de que se produjera la migración. También tenemos un conocimiento limitado sobre las transformaciones locales de las relaciones de género y de las normas familiares. Finalmente, carecemos de análisis sobre la naturaleza cambiante y dinámica

---

<sup>8</sup> Diferentes investigaciones han proporcionado también ejemplos de prácticas más fluidas de niños y, por ende, una definición más amplia de lo que conlleva la maternidad transnacional para América Latina (Leinaweaver 2009; Sørensen y Guarnizo 2007; Madianou y Miller 2012); África (Al-Sharmani 2006; Drotbohm 2010; Filho 2009; Mazzucato y Schans 2011; Poeze y Mazzucato 2014); y Asia (Huang et. al. 2008).



de la maternidad durante el curso de la vida. Las etapas de la vida claramente influyen tanto en la construcción familiar como en los patrones de migración y en las respectivas funciones maternas (Singh y Cabraal 2013; Bonizzoni y Boccagni 2014; Wall y Bolzman 2014). Por lo tanto, un marco analítico de circulación podría ofrecer una vía para aprehender las formas dinámicas y la diversidad estructural, tanto de las configuraciones familiares como de las relaciones de cuidados y de las relaciones maternas (Baldassar y Merla 2014).

## 2.2. LA PATERNIDAD TRANSNACIONAL

Con el fin de equilibrar el enfoque predominante sobre la maternidad transnacional, una literatura, aún reducida pero en aumento, ha abordado el tema de los padres migrantes desde una perspectiva de género. Esta literatura se deriva, en parte, de una crítica a la equiparación de la atención a la cuestión de género con la otorgada a las mujeres (Pribilsky 2004; Waters 2009), y de la dirigida a la identificación, incorrecta, de los varones como “los otros” desviados, que abandonaron a la familia al migrar, o que no pueden o no quieren hacerse cargo de la labor reproductiva cuando las madres migran (Datta et al. 2009; Abrego 2009; Alipio 2013; Mazzucato y Schans 2011). Esta literatura enfatiza cómo la identidad masculina cambia durante las diferentes etapas del proceso de migración<sup>9</sup>. Además, llama la atención sobre diversos efectos relacionados con el hecho de si los padres dejan a las madres y a los hijos o si hacen frente a la situación cuando las mujeres migran. Finalmente, relaciona la paternidad con la práctica de envío de remesas y el bienestar familiar (Schmalzbauer 2005; Dreby 2006).

Hemos detectado dos tipos diferentes de efectos en el bienestar familiar relacionados con la ausencia paterna o materna, respectivamente. Distintos estudios, preocupados por la división del trabajo en el hogar como consecuencia de la migración paterna, explican la renuencia de los padres a reorganizar el trabajo en el hogar y proporcionar cuidado emocional a los niños debido a las nociones dominantes de la paternidad, muy enraizadas, a la inclinación paterna a inculcar respeto y no cuidado (Parreñas 2008, 2010; Ryan et al. 2008; Tungohan 2013). Los estudios de Pribilsky sobre la migración ecuatoriana a Nueva York muestran un posible resultado alternativo, en el cual la migración abre una puerta a la implicación en el trabajo doméstico de los migrantes masculinos, quienes, después de haber tenido que cocinar y limpiar en el nuevo destino, aprecian más el trabajo de las mujeres en sus países de origen. Además, desde su nueva posición en los Estados Unidos, ellos experimentan

---

<sup>9</sup> Otra literatura transnacional vincula la migración masculina con distintas etapas en el curso de la vida. En algunas partes del mundo, donde el acceso a las oportunidades locales de trabajo es limitado o no es suficiente para sostener un medio de vida adecuado, la migración puede presentarse como la única forma posible de convertirse en un “hombre” (Ahmad 2008; Pribilsky 2012; Christiansen et al. 2006; Vigh 2009). En tales contextos, la migración masculina debería entenderse como un prerrequisito para desarrollar el potencial masculino de establecer una unión familiar y de comenzar procrear hijos; o sea, volverse adulto.

más libertad para trascender los roles de género tradicionales, incluyendo la preocupación por establecer relaciones más afectuosas con sus hijos (Pribilsky 2012). Los estudios de los padres que se quedan en casa también han encontrado que no sólo están dispuestos a cuidar a sus hijos sino que también se preocupan por el bienestar de sus esposas migrantes (Fresnoza-Flot 2014; Waters 2009). Algunos hombres se esfuerzan para ser unos padres diferentes de lo que fueron sus propios padres (Kilkey et al 2014).

El análisis de la paternidad transnacional contribuye así a matizar la comprensión del ‘abandono paterno’. Este abandono puede deberse a posiciones de desventaja socio-económicas y legales, tales como el desempleo o la carencia de la documentación adecuada (Pribilsky 2007; Abrego 2009; Coe 2011). Una posición intermedia se encuentra entre los padres migrantes que tienen horarios de trabajo largos y/o irregulares, lo que convierte en un reto la posibilidad de mantener un contacto regular con sus hijos. Tales condiciones de trabajo, más que las identidades masculinas esencialistas, pueden explicar el ‘abandono’.

Finalmente, el abandono puede ser temporal, ya que el contacto puede reestablecerse cuando mejora la situación social y económica. Pese a ello, hay otros estudios que focalizan la atención en las complicaciones causadas por el alcohol, el abuso de drogas y el establecimiento de nuevas relaciones afectivas en destino, que dificultarían la relación con los miembros de sus familias en el país de origen (Dreby 2006; Worby y Organista 2007). Este comportamiento puede tener como consecuencia la ‘muerte social’ en el lugar de origen (Peter 2010), pero parece que los hombres se ven menos afectados que las mujeres por las sanciones sociales derivadas del incumplimiento de sus responsabilidades familiares (Dreby 2006; Abrego 2009, Carling et al. 2012).

El género tiene el poder de determinar las oportunidades de trabajo en el mercado laboral y, por lo tanto, se supone que da forma al comportamiento de las remesas. Aunque generalmente los hombres migrantes tienen acceso a trabajos mejor pagados que las mujeres, se suele asumir que las mujeres no sólo envían una mayor proporción de sus ingresos sino que también lo hacen con mayor frecuencia y constancia (Sørensen 2005). En su estudio de familias transnacionales salvadoreñas, Abrego (2009) encuentra que los padres transnacionales generalmente envían menos dinero a casa que las madres migrantes. Como los migrantes masculinos tienen una carga mucho menor en cuanto a las expectativas de abnegación, tienden a gastar una parte menor de sus ingresos en sus necesidades personales. La consecuencia es que muchas familias transnacionales con un ‘padre lejos’ afrontan dificultades para lograr su supervivencia cotidiana. Tales hallazgos no son universalmente aplicables, ya que otros estudios de casos brindan evidencia de que los migrantes masculinos apoyan de manera satisfactoria a sus familias, especialmente cuando las remesas se administran bien. Cuando familias completas dependen de las remesas de los padres migrantes, la reunificación familiar se vuelve más difícil, o se prolongan los arreglos de la familia transnacional (Pribilsky 2004).

La relación entre el paradero del padre y el bienestar de la familia no puede limitarse a la cuestión de la migración, ya que la ausencia del padre puede deberse

también a un divorcio o a la muerte. Recientes hallazgos en Malawi indican que la preocupación por el bienestar de los hijos que se quedan en origen puede ser exagerada. Los huérfanos de padre y los hijos de padres divorciados están en una situación de desventaja significativa por comparación con otros niños en situación similar que viven con su padre, o cuyo padre ha migrado. En este último caso, las remesas benefician al bienestar de los hijos al fortalecer las finanzas del hogar, reduciendo el trabajo infantil y contribuyendo a cubrir el coste de la educación, el cuidado de la salud y otros gastos relacionados con dicho bienestar (Carling y Tønnessen 2013).

### 2.3. LA NIÑEZ TRANSNACIONAL

Las prácticas migratorias transnacionales de las madres y los padres afectan a los hijos. Pero los hijos tienen un rol activo en la creación y mantenimiento de la configuración de la familia transnacional, ya sea que se queden con uno de los padres o que alguien más les brinde cuidado en el país de origen, reuniéndose con los miembros de la familia en destino, o migrando solos para apoyar a sus familias (Uehling 2008). La literatura sobre la familia transnacional se centra con frecuencia en los hijos, pero, generalmente, lo hace a través del prisma de sus padres y madres (Mazzucato y Schans 2011). Esto puede explicar la tendencia a ver a los hijos como espectadores, más que como actores en su propia vida. Sin embargo, una parte de la literatura reciente ha comenzado a adoptar un enfoque más centrado en los hijos (Dreby y Adkins 2012), dando voz a sus propias apreciaciones sobre la familia, el género y la movilidad, enfatizando así la agencia de la niñez.

La edad parece ser una variable significativa cuando se considera cómo los niños se ven afectados por la migración (Carling et al. 2012). La edad condiciona también el modo en que se aborda la cuestión de los niños migrantes desde una perspectiva política. Así sucede, por ejemplo, con su posible inclusión en los programas de desarrollo centrados en los hijos en sus respectivos países de origen (Carling y Tønnessen 2013), en su consideración de dependientes que pueden ser seleccionados en relación con la reunificación familiar (Bernhard et al. 2009), o como menores no acompañados(as) (Uehling 2008).

Cuando los hijos se quedan atrás, es frecuente que las madres o los padres migrantes hagan hincapié en las dificultades que implica la migración. Esto puede llevar a malentendidos y a expectativas poco realistas (Schmalzbauer 2008). Las percepciones de la paternidad, la maternidad y la infancia están conformadas por normas sociales, que, en parte, explican los conflictivos hallazgos de problemas vinculados con el sentimiento de 'abandono' (Parreñas 2005; Bernhard et al. 2009) o con las relaciones familiares basadas en la aceptación de la separación (Poeze y Mazzucato 2014). La calidad de los arreglos requeridos para brindar cuidados es importante, ya que la existencia de relaciones difíciles con las nuevas personas que ofrecen cuidados crea tensión entre los hijos, los cuidadores y los padres migrantes (Parreñas 2010, 2008; Schmalzbauer 2006; Dreby 2007; Haagsman y Mazzucato 2014).

Los hijos se benefician económicamente de la migración de sus padres, y tienen acceso a una salud y educación mejor, lo que tiene diversos efectos en la cuestión del desarrollo. No obstante, muchos estudios han encontrado que el avance en la situación económica familiar no necesariamente se traduce en un mayor desarrollo humano del que se beneficien los hijos (Schmalzbauer 2006, Dreby 2007; Parreñas 2008, 2010) ya que el desgaste emocional puede tener un impacto negativo en la salud y el desempeño escolar (Kandel y Massey 2002). Es cierto que no se ha estudiado suficientemente hasta qué punto los arreglos de la familia transnacional, bajo ciertas circunstancias, pueden fortalecer el sentido de pertenencia de los hijos a su familia (Dreby y Adkins 2012).

Pasado algún tiempo, los niños que migran para reunificarse con sus familias se adaptan a su nueva situación familiar. Este ajuste, sin embargo, puede ser un reto (Phoenix y Seu 2013). Puede darse una decepción con su nueva vida y un deseo de volver a su situación anterior, lo que indica que la reunificación con un miembro de la familia puede significar la pérdida de relaciones estrechas con otros (Bonizzoni y Leonini 2013). La división del trabajo familiar en el contexto del país de origen se reajusta cuando uno o ambos progenitores migran, pero éste es también el caso cuando los niños se reúnen con sus padres en destino. Cuando ambos trabajan, pueden poner a los niños mayores a cuidar a los menores, lo que, nuevamente, puede intensificar la identidad transnacional de la familia (Lee y Pacini-Ketchabaw 2011; Øien 2010). Los jóvenes de la segunda y tercera generación siguen formando parte de los campos sociales transnacionales que impactan en sus prácticas, valores e ideas (Fouron y Glick Schiller 2002; Levitt 2009; Reynolds 2006; Mand 2010). La inclusión de los hijos en el campo social transnacional puede influir también en su movilidad, ya que los padres pueden decidir enviarlos de vuelta a su país de origen con el propósito de evitar la 'mala influencia' del país de destino (Carling et al. Carling, Menjívar y Schmalzbauer 2012). En el contexto de algunas migraciones, incluso el Estado facilita tales retornos, en forma de campamentos de reeducación para jóvenes de la diáspora (Turner 2014).

No sólo se moviliza físicamente a los hijos, sino que también ellos mismos se trasladan, en algunos casos, de manera independiente, por una variedad de razones, incluyendo la evasión de situaciones de fragilidad, de abuso de los derechos humanos, de violencia entre pandillas o de ruptura de los arreglos referidos al cuidado. Otros buscan educación, acceso a trabajos mejor pagados y oportunidades económicas (Terrio 2008; Hess y Shandy 2008; CDR 2009). Más que cualquier otra categoría familiar, la migración independiente de niños o de 'menores no acompañados' revela la compleja relación existente entre el impulso político de proteger a los niños (por ejemplo, de ser víctimas de redes de trata de personas) y el de proteger a las sociedades receptoras, en relación con un alza en la presión inmigrante. Uehling (2008) describe esta paradoja yuxtaponiendo la niñez en riesgo' con 'los niños como riesgo'. Estudios recientes sobre la deportación y sus efectos en las comunidades migrantes subrayan que la 'niñez en riesgo' conlleva el miedo del niño a que uno o más adultos de la familia puedan ser deportados. La amenaza de la detención y deportación de un miembro de la familia demuestra que, comparado con el desgaste de la migración inicial, el riesgo de la ruptura familiar puede ser más alto después del establecimiento de la familia en el país de destino (Boehm 2008, Dreby 2012).

#### 4. EL CUIDADO TRANSNACIONAL

En el año 2000 Arlie Hochschild acuñó el término ‘cadena global de cuidados’ para describir cómo las personas migrantes ocupadas en el trabajo doméstico eran empleadas por mujeres profesionales del Norte global, lo que a su vez producía un déficit en los cuidados, o un vacío de los cuidados, con relación a sus propias familias (Hochschild 2000). La discusión de las cadenas globales de cuidados dentro del debate de desarrollo de las migraciones incluye el trabajo de Rachel Salazar Parreñas sobre ‘la transferencia internacional de los cuidados’ y ‘la división internacional del trabajo reproductivo’ (Parreñas 2000, 2001), así como varios estudios relacionados - compilados en el volumen titulado ‘Global women’ (Ehrenreich y Hochschild 2003).

Inspirado en el análisis de las cadenas globales de valor, el estudio de las cadenas globales de cuidados afirma que la globalización económica está intrínsecamente vinculada con la globalización de la reproducción social. El marco conceptual trata de ilustrar/explicar el proceso a través del cual varios fenómenos – por ejemplo la globalización neoliberal y la feminización de la migración – interactúan con las relaciones de género, las familias transnacionales y los arreglos relativos a los cuidados a través de las fronteras (Lutz y Palenga-Möllenberg 2012). Las cadenas de cuidado centran su atención en la mercantilización del trabajo de cuidados entre las mujeres, en cómo el valor económico del trabajo de los cuidados disminuye cuando se extiende a otros y, en cómo la desigualdad económica y social se reproduce en una escala global. La metáfora de las cadenas de cuidados evidencia, de manera indiscutible, una variedad de dinámicas económicas de rechazo y atracción de género (Nawyn 2010), e ilustra bastante bien la interdependencia entre personas en diferentes posiciones a través de distintos lugares (Escrivá 2004). Pese a ello, este enfoque ha sido criticado por asumir que sólo las mujeres hacen el trabajo de cuidados; por no considerar suficientemente las desigualdades locales; por ignorar las cadenas de trabajo de cuidados institucionales y/o /profesionales que involucran a migrantes cualificados como médicos o enfermeras (Parreñas 2012; Raghuram 2012); y por seguir incrustado en regímenes de moralidad asimétricos y generizados que “corren el peligro de desestimar los esfuerzos de las personas migrantes para brindar cuidado aún en condiciones adversas” (Boccagni 2014, 231; Zentgraf y Chinchilla 2012).

La naturaleza cambiante de las economías globales de cuidados ha expandido la orientación temática, para incluir el trabajo reproductivo de los hombres, el cuidado de los ancianos que se quedaron atrás y el trabajo de los niños como cuidadores, reconociendo no solo las relaciones sino también las generaciones. Por lo que hace al caso de los varones, varios investigadores han tratado de ‘agregar el otro sexo’ en la discusión de la cadena de cuidados, al constatar la entrada de los migrantes masculinos en el área de los cuidados. Y ello, sobre todo, por lo que respecta particularmente a cómo los trabajadores domésticos masculinos practican y reconstruyen su masculinidad haciendo hincapié en su rol tradicional de jefes de familia y proveedores (Bartolomei 2010; Näre 2010, Sarti y Scrinzi 2010). Otros estudios han focalizado su atención en los factores estructurales que afectan al acceso de los migrantes masculinos a los mercados de trabajo, haciendo del trabajo en la industria de los cuidados una de las pocas opciones abiertas para, por ejemplo, los migrantes indocumentados (Sarti

2010). El abordaje en la literatura de los niños en las cadenas de cuidados se está iniciando ahora (Lee y Pacini-Ketchabaw 2011; Olwig 2012), mientras que los estudios sobre el cuidado transnacional de los ancianos viene siendo considerado ya desde hace algún tiempo (Baldassar y Baldock 2000; Baldassar, Wilding y Baldock 2006; Izuhara y Shibata 2002). Pueden surgir nuevos entrelazamientos de los cuidados entre niños y ancianos, como señala un interesante estudio de caso multigeneracional sobre cuidados en familias transnacionales peruanas, donde los migrantes llenan los ‘espacios de cuidados’ al dejar a sus hijos viviendo con los abuelos, sobre la base de arreglos en los que dos generaciones se cuidan mutuamente (Leinaweaver 2010).

El análisis de las cadenas globales de cuidado se ha expandido en un número de formas importantes. Así, se ha desarrollado la perspectiva de ‘la política económica del cuidado transnacional’ (Williams 2011). Esta noción ha revelado también el rol de la industria global de la migración en la producción de cadenas particulares (i.e. cadenas globales de cuidado doméstico, cadenas globales de asistencia social); las inmensas ganancias que han tenido las corporaciones internacionales al facilitar ciertas cadenas; y cómo las cadenas globales de cuidados se han producido y facilitado por la intersección de políticas gubernamentales en las áreas de migración, bienestar y salud con actores involucrados en el reclutamiento, la correduría, la formación, y el arreglo de los desplazamientos (Yeates 2009).

El concepto de cadenas globales de cuidados no sólo ha atraído la atención de distintas especialidades académicas, sino que también ha encontrado un lugar en las discusiones sobre políticas públicas. Esta respuesta particular a las conceptualizaciones de las cadenas globales de cuidados se encuentra, en parte, en los incansables esfuerzos de promoción de los derechos por parte de investigadoras feministas y organizaciones de mujeres que han ampliado las mesas del debate político durante los últimos diez años. En 2005, Nicola Yeates presentó el concepto y su utilidad a la Comisión Global sobre Migración Internacional (Yeates 2005). En 2008, el UN-INSTRAW (Instituto Internacional de Investigación y Formación para la Promoción de la Mujer de las Naciones Unidas) sugirió que la formación de cadenas globales de cuidados encarnaba el proceso más extenso de globalización de los cuidados, proporcionando, al tiempo, una posición valiosa desde la cual examinar la interrelación entre la migración y el desarrollo. Esta consideración culminó con la publicación en 2010, de ‘Cadenas Globales de Cuidados: Hacia un Régimen Global de Cuidado basado en Derechos’ (Orozco 2011). En la cuarta reunión del Foro Global para Migración y Desarrollo, que se llevó a cabo en México en 2010, se hizo una referencia explícita a las familias transnacionales, subrayando que “Las cadenas globales de cuidado constituyen un aspecto del desarrollo del siglo XXI con importantes implicaciones para la familia y el género (pero todavía, no una prioridad para la política de desarrollo)<sup>10</sup>. Un ejemplo final del interés político en el concepto de cadenas globales de cuidado lo ofrece el Programa de Acción Global sobre Migrantes en Trabajos Domésticos y sus Familias (2013-2016), implementado por la OIT y financiado por la Comisión Europea, con el objetivo de “desarrollar y fortalecer las leyes laborales nacionales, las políticas de

---

<sup>10</sup> Ver [gfmd\\_mexico10\\_rt\\_2-2-annex\\_en%20\(1\).pdf](#)

migración, y la regulación de las prácticas de reclutamiento que están orientadas a lograr trabajos decentes para los migrantes en trabajos domésticos a través de las cadenas globales de cuidado”<sup>11</sup>.

## **5. EL IMPACTO DE LAS MACROPOLÍTICAS EN LA FAMILIA**

Los primeros estudios transnacionales fueron criticados con frecuencia por vehicular una visión idealizada de la vida de la familia transnacional. Estos estudios han enfatizado la continuidad de las redes sociales a través de las fronteras, mientras que han ignorado las estructuras macropolíticas que limitan la movilidad de los miembros individuales de las familias dentro de tales redes (Bernhard et al. 2009; Goulbourne et al. 2010). Los estudios sobre familias transnacionales también han sido criticados por privilegiar nociones de-territorializadas sobre los arreglos relativos al cuidado familiar, a expensas del análisis de las políticas estatales y de las regulaciones internacionales referidas a las familias transnacionales (Baldassar 2008; Kilkey y Merla 2014). Aunque hemos encontrado ejemplos de este tipo de investigación “celebratoria”, en muchos casos de escasa fundamentación teórica, debe hacerse notar que los trabajos pioneros en los estudios sobre migración transnacional, tales como el libro ‘Nations Unbound’ (Basch et al. 1994; y los primeros trabajos de Roger Rouse (1995), subrayaron, de manera clara, que las familias transnacionales tenían que ser comprendidas dentro de un mundo de estados-nación.

Generalmente, los investigadores sobre migración han explicado la elaboración de políticas de migración en términos de un equilibrio racional entre los intereses económicos, las fuerzas electorales y las restricciones jurídicas. Los estudios más recientes han centrado su atención en la construcción de identidades colectivas y de sistemas de valor a través de la discusión de políticas de migración con relación a temas tales como la cohesión social, la identidad nacional, los límites multiculturales y la supuesta incapacidad de integración (Bonjour y de Hart 2013). Por lo que hace a los estudios sobre la familia transnacional, los investigadores han perseguido comprender cómo los factores complejos, originados por las políticas de familia y de migración, han contribuido a la producción sistémica para los arreglos de las familias transnacionales a través de las fronteras. En otras palabras, es la política, y no las formas ‘exóticas’ de las familias extranjeras y sus prácticas de criar niños, lo que explica la actual extensión global de las familias transnacionales. La investigación sobre la familia transnacional enfatiza que las leyes migratorias internacionales no sirven necesariamente a los intereses de cada uno de los individuos migrantes (madres, padres, madres solteras, niños dependientes y ancianos). Mientras que la igualdad formal entre los varones y las mujeres nativos se puede lograr mediante las leyes nacionales de familia, hay desigualdades sustantivas que pueden persistir en las leyes de emigración e inmigración (Van Walsum 2009). Con relación a la emigración,

---

<sup>11</sup> Ver [http://www.ilo.org/migrant/capacity-building-and-technical-assistance-on-labour-migration/projects/WCMS\\_222567/lang--en/index.htm](http://www.ilo.org/migrant/capacity-building-and-technical-assistance-on-labour-migration/projects/WCMS_222567/lang--en/index.htm)

algunos países de origen pueden restringir o prohibir la emigración de mujeres, basándose ya sea en la edad o en el sector de empleo (por ejemplo en el caso del trabajo doméstico o del dirigido al entretenimiento en ciertos países, pero no en el de las enfermeras, médicas e ingenieras (ver Oishi 2005); con frecuencia en un esfuerzo para proteger a sus ciudadanas de la explotación. Por lo que hace a la inmigración, cabe que dentro de la estructura misma de la política migratoria se introduzcan arreglos relativos a las familias transnacionales, por ejemplo, por medio del establecimiento de programas de trabajo temporal dirigidos a sectores específicos de marcado carácter de género, que están vinculados a restricciones de largo plazo sobre la adquisición de residencia permanente, las reunificaciones familiares y los beneficios sociales en el país receptor (Bernhard et al. 2009). El análisis de las cadenas de cuidados ha puesto un notable énfasis en este tipo de restricciones.

Igualmente, la investigación feminista, en particular la con un enfoque orientado al actor, ha destacado también la naturaleza contradictoria de la migración específica según el género. El estudio de caso de Preibisch y Grez (2013) sobre mujeres mexicanas empleadas en los programas masculinos de migración temporal en Canadá encontró que, aunque la adquisición de la ciudadanía canadiense estaba fuera del alcance de estas mujeres, ellas expandieron la noción de ciudadanía a otras áreas, siendo capaces, por ejemplo, de adquirir tierras, propiedades y capital en México, lo que, a su vez, les reportó un mayor respeto y estatus social ante su familia y vecinos. Pese a ello, aunque la migración les permitió expandir ciertas dimensiones de su ciudadanía, continuaron sujetas a “régimenes de inmigración laboral punitivos en el Norte global, a sistemas represivos de género arraigados en los dos ámbitos de sus vidas transnacionales y a la realidad estructural de la política económica global contemporánea” (Preibisch y Grez 2013, 799).

Otra línea de estudio se ha centrado en cómo los estados dividen a las familias al definir y regular la familia y el parentesco de distintas maneras. La política estatal y las familias migrantes pueden interpretar y entender la familia de formas y maneras múltiples y contradictorias, creando tensiones constantes por lo que hace a quién puede ser considerado realmente miembro de una familia. El poder del Estado puede alterar de forma notable la vida familiar a través de sus definiciones acerca de quién sea un migrante legítimo (Boehm 2008). Los nuevos sistemas de administración migratoria post-fordistas excluyen a un creciente número de personas de los circuitos globales de la movilización legal, al desconectar a un número creciente de individuos, miembros de familias transnacionales, de las promesas de la globalización (De Genova 2002). Incluso cuando las familias transnacionales hayan tenido ‘éxito’ al dividir su trabajo productivo y reproductivo a través de las fronteras (Schamzbauer 2005, 2010), sus estrategias se vuelven más y más vulnerables.

El reciente incremento en las deportaciones ha llevado a los investigadores a focalizar la atención en la deportación, la posibilidad de ser deportado y los deportados (ver por ejemplo De Genova y Peutz 2010; Juby y Kaplan 2011; Brotherton y Barrios 2011; Golash-Boza y Hondagneu-Soelo 2013). En estos estudios, la deportación se examina como un mecanismo global de control estatal, y la posibilidad de ser deportado como el efecto real de la internalización de las políticas y prácticas



migratorias. En este proceso, los deportados surgen como miembros de una nueva diáspora global, consistente en “personas que tuvieron que dejar un hogar para, con frecuencia, verse desplazados por la fuerza, años después, de otro” (Kanstroom 2012, ix). Se ha prestado cierta atención a cómo estas deportaciones masivas afectan a la migración en los países de origen, como, por ejemplo, ha hecho Hagan et al. (2011). Esto incluye tanto la finalización de la capacidad de enviar remesas al ser deportados como la presión adicional en los mercados laborales locales con altas tasas de desempleo, añadiendo nuevos problemas al desarrollo de los países emisores pobres.

Nuestro análisis subraya la importancia de comprender las familias transnacionales y sus arreglos familiares transfronterizos situándolos en contextos macro y geopolíticos más amplios. Enfatiza cómo las políticas actuales de deportación del país de destino tienden a socavar los principios de reunificación familiar establecidos durante un tiempo prolongado, originando importantes costes sociales, económicos y psicológicos para las familias transnacionales, tanto en los países de destino como en los de origen (Hagan et al. 2008). La amenaza de la deportación resulta particularmente conmovedora en el caso de las familias con estatus migratorios diversos (Brabeck et al. 2011), ya que, en el caso de sufrir una deportación, sus miembros se ven sometidos a la ‘ruptura de los lazos familiares’ lo que no solamente es un resultado indeseable de su migración sino que, irónicamente, también se convierte en el centro de una gran preocupación pública.

## **CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS PARA EL FUTURO**

Nuestros hallazgos ponen de manifiesto la tendencia a pensar en oposiciones binarias cuando se discute sobre las familias transnacionales – mujeres versus varones, adultos versus niños, quedarse versus migrar, permanecer en contacto versus romper relaciones familiares. También detectamos una inclinación a contextualizar las preocupaciones sociales en una economía moral de las emociones antes que en una economía política de movilidad humana. Estas tendencias son más pronunciadas en los debates políticos sobre la migración y el desarrollo, pero también se encuentran en las contribuciones académicas. Consideramos que el debate político ha reaccionado, por lo general, haciéndose eco de la insistencia académica en el reconocimiento de la diversidad. Quizás esto no deba sorprendernos, ya que los investigadores son contratados con frecuencia por las organizaciones internacionales para elaborar aportaciones de carácter político. En estos documentos se constata una creciente atención a las distintas posibilidades, problemas y riesgos que pueden afrontar las madres y los niños migrantes (y sólo limitadamente los padres migrantes). También incluyen la referencia a la importancia de adoptar perspectivas más amplias que consideren el bienestar de la familia transnacional en su totalidad. Sin embargo, el reconocimiento de la diversidad de las experiencias de los migrantes no implica necesariamente que se preste atención a las estructuras que producen esta diversidad.

La teoría de la migración transnacional (en particular, en el influyente trabajo de Basch et al. 1994; Glick Schiller y Fouron 2001; Levitt y Glick Schiller 2004), tenía una clara conciencia de la importancia de la política migratoria. En contraste con la

creencia simplista que los migrantes son agentes de cambio, esta literatura insiste en que las ‘ganancias y los ‘costes’ de la migración deben sopesarse siempre en el marco de las políticas estatales, que analizan las familias transnacionales dentro de –y no más allá de– un mundo de estados-nación. (Goulbourne et al. 2010). Las políticas estatales pueden facilitar o restringir la fluidez o la continuidad de los contactos familiares, o de otros intercambios. Las ganancias y las pérdidas casi siempre están estrechamente relacionadas con la situación legal, de modo que el estatus legal de cada individuo dentro de la familia transnacional constituye un eje clave de diferenciación (Piper 2005), que está, además, estrechamente relacionado con las políticas de migración y desarrollo. Consideramos, en consecuencia, que la crítica relativa al hecho de que en algunos análisis se reproduciría una imagen casi perfecta de los arreglos alcanzados en el seno de las familias transnacionales –atendiendo, por ejemplo, exclusivamente, al impacto económico de las remesas familiares, sin hacer hincapié en los conflictos que estas pueden ocasionar, y en el abandono correlativo que ello supone por parte del Estado, al cual sustituyen dichas remesas– debería dirigirse a las prácticas políticas en el terreno de la migración y el desarrollo, más que a los estudios transnacionales (Delgado Wise y Márquez Covarrubias, 2007, Sørensen, 2012).

Centrar la atención únicamente en la maternidad, la paternidad o la niñez transnacionales resta protagonismo a otros importantes actores que brindan cuidados en el marco de los acuerdos alcanzados en el seno de las familias las familias transnacionales, e ignora el rol central del Estado en las vidas de estas familias. Como indica Boehm, las posiciones de la familia transnacional están “plagadas de decisiones difíciles, emociones ambivalentes y negociaciones múltiples frente a opciones limitadas” (Boehm 2008, 788). Los estudios futuros sobre la posición de las familias transnacionales podrían enriquecerse prestando atención a las condiciones y limitaciones en las que tienen que desenvolverse los migrantes y las familias migrantes. Analizar el modo en cómo el poder del Estado influye en la configuración de las modalidades que adoptan la maternidad, la paternidad y la niñez permitiría elaborar evaluaciones más matizadas y complejas, y menos normativas, sobre los acuerdos alcanzados en el seno de arreglos de las familias transnacionales.

Desde nuestro punto de vista, en la literatura sobre las cadenas globales de cuidados se pueden encontrar intentos de conectar a los migrantes individuales, y a las posiciones migrantes, con las estructuras globales más amplias. La aplicación del análisis de las cadenas globales de cuidados al campo de las políticas de migración y de desarrollo ha evidenciado la tendencia del Norte Global a encontrar soluciones orientadas al mercado en relación con las funciones de cuidado no cubiertas. Ello ha operado relajando la política inmigratoria respecto del caso de las personas de que poseen determinadas cualificaciones en tiempos de necesidad (por ejemplo, los trabajadores de la salud en las décadas de los años sesenta y setenta del pasado siglo, o las personas trabajadoras en el ámbito del trabajo doméstico en la décadas posteriores de los ochenta y los noventa). Al mismo tiempo, se utilizan argumentos morales en favor del retorno, o de ampliar sólo de los contratos de trabajo temporal (las familias sufrirán menos desgaste emocional si la separación es breve). Aunque constatamos una respuesta política positiva al concepto de cadenas globales de cuidados, nos preguntamos si esta respuesta se debe más a una imagen lineal, invocada por la

metáfora de la cadena, que construye víctimas fácilmente definidas (familias y niños carentes de cuidados en el Sur global), que serán “rescatadas” por los trabajadores sociales, instituciones religiosas y ONGs (con sede en el Norte o pagadas por esta parte del mundo) (Raghuram 2012)<sup>12</sup> que al hecho de que las políticas restrictivas de la migración, en forma de contratos por tiempo limitado, puedan elaborarse para resultar benefactoras.

Parece claro que se necesita algún tipo de gobierno global para encontrar un equilibrio entre los extremos de las cadenas globales de cuidados, y para regular de una forma más justa la carga de los costes, riesgos e inversiones que actualmente caen sobre los migrantes y los países en desarrollo (Yeates 2012). La cuestión de los derechos y el trato que reciben las personas migrantes que trabajan brindando cuidados constituye un importante asunto que atañe a los derechos humanos, y que, con frecuencia, ocupa una posición incómoda entre las políticas de migración, de un lado, y las de desarrollo, de otro. También subraya las asimetrías de poder existentes en el debate entre los socios del Norte y los del Sur. Proporcionar derechos laborales a los trabajadores domésticos migrantes contraviene, de alguna manera, los esfuerzos actuales en el plan de retorno y de migración temporal en el campo de las políticas migratorias. Presionar para conseguir el acceso a los derechos civiles y sociales, tanto en el país de origen como en el de acogida, parece una manera más radical de avanzar. Como debatieron recientemente Lutz y Palenga-Möllenbeck (2012), ni las discusiones académicas ni las políticas orientadas a las cadenas de cuidados han tomado en consideración la situación de la ciudadanía de los trabajadores que brindan cuidados, en particular, porque, con frecuencia, estos trabajadores no pueden obtener derechos de ciudadanía en el país de acogida. Al mismo tiempo, sin embargo, se les recuerdan con dureza sus obligaciones sociales ciudadanas con respecto a sus países de origen, enfatizando la cuestión de la migración vinculada al desarrollo en relación con el potencial de envío de remesas a dichos países.

Estamos de acuerdo con muchas de las recomendaciones políticas hechas por nuestros colegas. Ciertamente, es necesario desarrollar políticas que apoyen la movilidad segura de los niños, las mujeres y otros grupos migrantes percibidos como vulnerables. Y, a su vez, parece claro que tal desarrollo de políticas debe reconocer que, tanto la gestación de la migración, como la experiencia de la misma, están atravesadas por la cuestión de género<sup>13</sup>. También estamos de acuerdo con que el bienestar de los niños y de los padres se puede mejorar evitando la estigmatización, previniendo falsas promesas y proporcionando apoyo y estabilidad a los miembros de la familia que se quedaron, para así maximizar los beneficios de la migración (Carling 2013). Para que la agenda referida a la política de migración-desarrollo avance, debemos insistir en que quienes se encargan de las políticas públicas deben reconocer el papel que juegan las políticas del Norte y del

---

<sup>12</sup> Para una discusión paralela sobre el cisma entre los esfuerzos políticos para rescatar a las víctimas de trata de personas y el enfoque basado en derechos para el trabajo sexual (ver Agustín 2007; Plambech 2014).

<sup>13</sup> Ver [http://www.migrationdrc.org/publications/misc/Making\\_Migration\\_Work\\_for\\_Development.pdf](http://www.migrationdrc.org/publications/misc/Making_Migration_Work_for_Development.pdf)

Sur globales en la generación y mantenimiento de los arreglos alcanzados en el seno de las familias transnacionales (Bernhard, Landolt y Goldring 2009; Mazzucato y Schans 2011). Para apoyar estos esfuerzos, la investigación sobre la familia transnacional tiene que incorporar al Estado en cualquier análisis que se refiera a la producción de diferencias en las relaciones familiares.

## RECONOCIMIENTOS

Las autoras desean agradecer a Peggy Levitt, Nina Glick Schiller y Laura Oso sus valiosos comentarios y sugerencias sobre un primer borrador. Dedicamos esta versión a la memoria de Sarah van Walsum que, incluso en tiempos difíciles, encontraba tiempo y energía para estimular nuestro pensamiento crítico.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABREGO, LEISY (2009): Economic Well-Being in Salvadoran Transnational Families: How Gender Affects Remittance Practices. *Journal of Marriage and Family*, 71(4), 1070-1085.
- AGUSTÍN, LAURA MARÍA (2007): *Sex at the Margins: Migration, Labour Markets and the Rescue Industry*. London & New York: Zed Books.
- AHMAD, ALI NOBIL (2008): *The Romantic Appeal of Illegal Migration: Gender Masculinity*. En, M. SCHROVER, J. VAN DER LEUN, L. LUCASSEN & C. QUISPE, ed., *Illegal Migration and Gender in a Global and Historical Perspective*, 127-150. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- AL-SHARMANI, MULKI (2006): Living Transnationally: Somali Diasporic Women in Cairo, *International Migration*, 44(1), 55-77.
- ALIPIO, CHERYLL (2013): Young Men in the Philippines: Mapping the Costs and Debts of Work, Marriage, and Family Life. *ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 646(1), 214-232.
- ANTHIAS, FLOYA (2000): *Metaphors of Home: Gendering New Migrations to Southern Europe*. En, F. Anthias & G. Lazaridis, ed., *Gender and Migration in Southern Europe: Women on the Move*. Oxford: Berg.
- BALDASSAR, LORETTA (2008): *Debating Culture Across Distance: Transnational Families and the Obligation to Care*. En, R. Grillo, ed., *The Family in Question: Immigrant and Ethnic Minorities in Multi-Cultural Europe*, 69-291. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- BALDASSAR, LORETTA & CORA BALDOCK (2000): *Linking Migration and Family Studies: Transnational Migrants and the Care of Ageing Parents*. En, B. Agozino, ed., *Theoretical and Methodological Issues in Migration Research*, 61-89. Aldershot: Ashgate.

- BALDASSAR, LORETTA & LAURA MERLA (2014): *Transnational Families, Migration and the Circulation of Care: Understanding Mobility and Absence in Family Life*. New York: Routledge.
- BALDASSAR, LORETTA, RAELENE WILDING & CORA BALDOCK (2006): *Long-Distance Care-Giving: Transnational Families and the Provision of Aged Care*. En, I. Paoletti, ed., *Family Care-Giving to Older Disabled People: Relational and Institutional Issues*. New York: Nova Science.
- BARAJAS, MANUEL & ELVIA RAMIREZ (2007): Beyond Home-Host Dichotomies: A Comparative Examination of Gender Relations in a Transnational Mexican Community. *Sociological Perspectives*, 50(3), 367-392.
- BARTOLOMEI, MAROA RITA (2010): Migrant Male Domestic Workers in Comparative Perspective: Four Case Studies from Italy, India, Ivory Coast, and Congo. *Men and Masculinities*, 13(1), 87-110.
- BASCH, LINDA, NINA GLICK SCHILLER & CRISTINA SZANTON BLANC (1994): *Nations Unbound: Transnational Projects, Postcolonial Predicaments and Deterritorialized Nation-States*. Amsterdam: Gordon and Breach.
- BERNHARD, JUDITH K., PATRICIA LANDOLT, & LUIN GOLDRING (2005): *Transnational, Multi-Local Motherhood: Experiences of Separation and Reunification among Latin American Families in Canada*. En, CERIS Working Paper Series.
- . (2009): Transnationalizing Families: Canadian Immigration Policy and the Spatial Fragmentation of Care-giving among Latin American Newcomers. *International Migration*, 47(2), 3-31.
- BOCCAGNI, PAOLO (2014): Caring about migrant care workers: From private obligations to transnational social welfare? *Critical Social Policy*, 34(2), 221-240.
- BOEHM, DEBORAH A. (2008): "For My Children:" Constructing Family and Navigating the State in the U.S.-Mexico Transnation. *Anthropological Quarterly*, 81(4), 777-802.
- . 2011: Deseos y Dolores: Mapping Desire, Suffering, and (Dis)loyalty within Transnational Partnerships. *International Migration*, 49(6), 95-106.
- BONIZZONI, PAOLA & PAOLO BOCCAGNI (2014): *Care (and) Circulation Revisited: A Conceptual Map of Diversity in Transnational Parenting*. En, L. Baldassar & L. Merla, ed., *Transnational Families, Migration and the Circulation of Care: Understanding Mobility and Absence in Family Life*, 78-93, New York: Routledge.
- BONIZZONI, PAOLA & LUISA LEONINI (2013): Shifting Geographical Configurations in Migrant Families: Narratives of Children Reunited with their Mothers in Italy. *Comparative Population Studies*, 38(2), 465-498.

- BONJOUR, SASKIA & BETTY DE HART (2013): A Proper Wife, a Proper Marriage: Constructions of 'Us' and 'Them' in Dutch Family Migration Policy. *European Journal of Womens Studies*, 20(1), 61-76.
- BRABECK, KALINA M., M. BRINTON LYKES, & RACHEL HERSHBERG (2011): Framing Immigration to and Deportation from the United States: Guatemalan and Salvadoran Families Make Meaning of Their Experiences. *Community, Work & Family*, 14(3), 275-296.
- BROTHERTON, DAVID C. & LUIS BARRIOS (2011): *Banished to the Homeland: Dominican Deportees and their Stories of Exile*. New York: Columbia University Press.
- BRYCESON, DEBORAH & ULLA VUORELA (2002): *Transnational Families in the Twenty-First Century*. En, D. Bryceson & U. Vuorela, ed., *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*, 3–30. New York: Berg.
- CARLING, JØRGEN (2013): Ensuring the Welfare of Children who Stay when Parents Migrate. *PRIO Policy Brief 2013/8*. Oslo: Peace Research Institute Oslo (PRIO).
- CARLING, JØRGEN, CECILIA MENJIVAR & LEAH SCHMALZBAUER (2012): Central Themes in the Study of Transnational Parenthood. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38(2), 191-217.
- CARLING, JØRGEN & MARIANNE TØNNESEN (2013): Fathers' Whereabouts and Children's Welfare in Malawi. *Development Southern Africa*, 30(6), 724-742.
- CARRASCO, LORENA NÚÑEZ (2010): Transnational Family Life among Peruvian Migrants in Chile: Multiple Commitments and the Role of Social Remittances. *Journal of Comparative Family Studies*, 41(2), 187-204.
- CHRISTIANSEN, CATRINE, HENRIK E. VIGH & MATS UTAS (2006): *Navigating Youth, Generating Adulthood: Social Becoming in an African Context*. Uppsala: Nordiska Afrikainstitutet.
- COE, CATI (2011): What is the Impact of Transnational Migration on Family Life? Women's Comparisons of Internal and International Migration in a Small Town in Ghana. *American Ethnologist*, 38(1), 148-163.
- DATTA, KAVITA, CATHY McILWAINE, JOANNA HERBERT, YARA EVANS, JON MAY & JANE WILLS (2009): Men on the Move: Narratives of Migration and Work among Low-Paid Migrant Men in London. *Social & Cultural Geography*, 10(8), 853-873.
- DE BRUIJN, MIRJAM, INGE BRINKMAN & FRANCIS NYAMNJOH (2013): *Introduction: Mobile Margins and the Dynamics of Communication*. En, M. De Bruijn & F. Nyamnjo, ed., *Side@Ways: Mobile Margins and the Dynamics of Communication in Africa*, 1-16. African Books Collective.
- DE GENOVA, NICHOLAS (2002): Migrant "Illegality" and Deportability in Everyday Life. *Annual Review of Anthropology*, 31(4), 419-477.

- DE GENOVA, NICHOLAS, & NATHALIE PEUTZ (2010): *The Deportation Regime: Sovereignty, Space, and the Freedom of Movement*. Durham: Duke University Press.
- DE HAAS, HEIN (2005). International Migration, Remittances and Development: Myths and Facts. *Third World Quarterly*, 26(8), 1269-1284.
- DE REGT, MARINA (2010): Refugee, Woman and Domestic Worker: Somali Women Dealing with Dependencies in Yemen. *African and Black Diaspora: An International Journal*, 3(1), 109-121.
- DELGADO WISE, RAÚL, & H. MÁRQUEZ COVARRUBIAS (2007): The Migration and Development Mantra in Mexico: Toward a New Analytical Approach. *Working Papers – Center on Migration, Citizenship and Development*, 20, Bielefeld: COMCAD.
- DEVELOPMENT RESEARCH CENTER (DRC). (2009): *Making Migration Work for Development*. Brighton: Development Research Centre on Migration, Globalisation and Poverty, University of Sussex.
- DREBY, JOANNA (2006): Honor and Virtue: Mexican Parenting in the Transnational Context. *Gender & Society*, 20(1), 32-59.
- . (2007): Children and Power in Mexican Transnational Families. *Journal of Marriage and Family*, 69(4), 1050–1064.
- . (2012): The Burden of Deportation on Children in Mexican Immigrant Families. *Journal of Marriage and Family*, 74(4), 829-845.
- DREBY, JOANNA & TIM ADKINS (2012): The Strength of Family Ties: How US Migration Shapes Children's Ideas of Family. *Childhood-A Global Journal of Child Research*, 19(2), 169-187.
- DROTBOHM, HEIKE (2010): Gossip and Social Control Across the Seas: Targeting Gender, Resource Inequalities and Support in Cape Verdean Transnational Families. *African and Black Diaspora. An International Journal (Special issue: Family Dynamics in Transnational African Migration to Europe)*, 3(1), 51–68.
- EHRENREICH, BARBARA, & ARLIE RUSSELL HOCHSCHILD (2003): *Global Women: Nannies, Maids and Sex Workers in the New Economy*. London: Granta Books.
- ESCRIVÁ, ANGELES (2004): Securing Care and Welfare of Dependants Transnationally: Peruvians and Spaniards in Spain. En, George W. Leeson, ed., Working Paper No. 404. Oxford Institute of Ageing.
- FAIST, THOMAS (2008): Migrants as Transnational Development Agents: An Inquiry into the Newest Round of the Migration–Development Nexus. *Population Space Place*, 14(1), 21-42.
- FILHO, WILSON TRAJANO (2009): The Conservative Aspects of a Centripetal Diaspora: The Case of the Cape Verdean Tabancas. *Africa*, 79(4), 520-542.

- FOURON, GEORGES & NINA GLICK SCHILLER (2002): *The Generation of Identity: Redefining the Second Generation with in a Transnational Social Filed*. En, P. Levitt & M. C. Waters, ed., *The Changing Face of Home: The Transnational Lives of the Second Generation*. New York: Russell Sage Foundation.
- FRESNOZA-FLOT, ASUNCION (2014): *Men's Caregiving Practices in Filipino Transnational Families*. En, Baldasser, L. & L. Merla, ed., *Transnational Families, Migration and the Circulation of Care: Understanding Mobility and Absence in Family Life*. New York: Routledge.
- GAMBURD, MICHELE RUTH (2008): Milk Teeth and Jet Planes: Kin Relations in Families of Sri Lanka's Transnational Domestic Servants. *City & Society*, 20(1), 5-31.
- GFMD. (2013): *Unlocking the Potential of Migration for Inclusive Development, 2013–14*. Concept Paper. Geneva: Global Forum on Migration and Development.
- GLICK, JENNIFER E. (2010): Connecting Complex Processes: A Decade of Research on Immigrant Families. *Journal of Marriage and Family*, 72(3), 498-515.
- GLICK SCHILLER, NINA, & GEORGES EUGENE FOURON (2001): *George Woke up Laughing: Long Distance Nationalism and the Search for Home*. Durham: Duke University Press.
- GOLASH-BOZA, TANYA, & PIERRETTE HONDAGNEU-SOTELO (2013): Latino Immigrant Men and the Deportation Crisis: A Gendered Racial Removal Program. *Latino Studies*, 11(3), 271-292.
- GOULBOURNE, HARRY, TRACEY REYNOLDS, JOHN SOLOMOS & ELISABETTA ZONTINI (2010): *Transnational Families: Ethnicities, Identities and Social Capital*. New York: Routledge.
- HAGAN, JACQUELINE, KARL ESCHBACH & NESTOR RODRIGUEZ (2008): U.S. Deportation Policy, Family Separation, and Circular Migration. *International Migration Review*, 42(1), 64-88.
- HAGAN, JACQUELINE MARIA, NESTOR RODRIGUEZ & BRIANNA CASTRO (2011): Social Effects of Mass Deportations by the United States Government, 2000–10. *Ethnic and Racial Studies*, 34(8), 1374-1391.
- HESS, JULIA MEREDITH & DIANNA SHANDY (2008): Kids at the Crossroads: Global Childhood and the State. *Anthropological Quarterly*, 81(4), 765-776.
- HOCHSCHILD, ARLIE R. (2000): *Global Care Chains and Emotional Surplus Value*. En, T. Giddens & W. Hutton, ed., *On the Edge: Globalization and the New Millennium*, 130-146. London: Sage Publishers.
- HONDAGNEU-SOTELO, PIERRETTE (1994): *Gendered Transitions: Mexican Experiences of Immigration*. Berkeley: University of California Press.
- HONDAGNEU-SOTELO, PIERRETTE, & ERNESTINE AVILA (1997): "I'm Here, but I'm There": The Meanings of Latina Transnational Motherhood. *Gender and Society*, 11(5), 548-571.



- HORTON, SARAH (2009): A Mother's Heart is Weighed Down with Stones: A Phenomenological Approach to the Experience of Transnational Motherhood. *Culture Medicine and Psychiatry*, 33(1), 21-40.
- HUANG, SHIRLENA, BRENDA SAW AI YEOH, & THEODORA LAM (2008): Asian Transnational Families in Transition: The Liminality of Simultaneity. *International Migration*, 46(4), 3-13.
- HAAGSMAN, KARLIJN & VALENTINA MAZZUCATO (2014): The Quality of Parent-Child Relationships in Transnational Families: Angolan and Nigerian Migrant Parents in the Netherlands. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 40(11), 1677-1696.
- ILLANES, JAVIERA CIENFUEGOS (2010): Migrant Mothers and Divided Homes: Perceptions of Immigrant Peruvian Women about Motherhood. *Journal of Comparative Family Studies*, 41(2), 205-224.
- INTERNATIONAL ORGANIZATION FOR MIGRATION (IOM). (2013): *World Migration Report 2013: Migrant Well-Being and Development*. Geneva: International Organization of Migration.
- IZUHARA, MISA & HIROSHI SHIBATA (2002): *Breaking the Generational Contract? Japanese Migration and Old-Age Care in Britain*. En, D. Bryceson & U. Vuorela, ed., *The Transnational Family: New European Frontiers and Global Networks*. Oxford: Berg.
- JUBY, CINDY & LAURA E. KAPLAN (2011): Postville: The Effects of an Immigration Raid. *Families in Society: The Journal of Contemporary Social Services*, 92(2), 147-153.
- KANDEL, WILLIAM & DOUGLAS S. MASSEY (2002): The Culture of Mexican Migration: A Theoretical and Empirical Analysis. *Social Forces*, 80(3), 981-1004.
- KANSTROOM, DANIEL (2012): *Aftermath: Deportation Law and the New American Diaspora*. New York: Oxford University Press.
- KASTNER, K. (2010): Moving Relationships: Family Ties of Nigerian Migrants on their Way to Europe. *African and Black Diaspora: An International Journal*, 3(1), 17-34.
- KAWAGUCHI, DAIJI & SOOHYUNG LEE (2012): *Brides for Sale: Cross-border Marriages and Female Immigration*. Working Paper 12-082: Harvard Business School.
- KILKEY, MAJELLA & LAURA MERLA (2014): Situating Transnational Families' Care-Giving Arrangements: The Role of Institutional Contexts. *Global Networks – A Journal of Transnational Affairs*, 14(2), 210-229.
- KILKEY, MAJELLA, ANIA PLOMIEN, & DIANE PERRONS (2014): Migrant Men's Fathering Narratives, Practices and Projects in National and Transnational Spaces: Recent Polish Male Migrants to London. *International Migration*, 52(1), 178-191.

- LEE, JO-ANNE & VERONICA PACINI-KETCHABAW (2011): Immigrant Girls as Caregivers to Younger Siblings: A Transnational Feminist Analysis. *Gender and Education*, 23(2), 105-119.
- LEINAWEAVER, JESSACA B. (2009): The Circulation of Children: Kinship, Adoption, and Morality in Andean Peru. *International Journal of Sociology of the Family*, 35(2), 209-211.
- . (2010): Outsourcing Care: How Peruvian Migrants Meet Transnational Family Obligations. *Latin American Perspectives*, 37(5), 67-87.
- LEVITT, PEGGY (2009): Roots and Routes: Understanding the Lives of the Second Generation Transnationally. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35(7), 1225-1242.
- LEVITT, PEGGY, & NINA GLICK SCHILLER (2004): Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society. *International Migration Review*, 38(3), 1002-1039.
- LIM, SOH-LEONG (2009): "Loss of Connections Is Death": Transnational Family Ties Among Sudanese Refugee Families Resettling in the United States. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 40(6), 1028-1040.
- LUTZ, HELMA (2008): Migration and Domestic Work: A European Perspective on a Global Theme. Aldershot: Ashgate.
- LUTZ, HELMA, & EWA PALENGA-MÖLLENBECK (2012): Care Workers, Care Drain, and Care Chains: Reflections on Care, Migration, and Citizenship. *Social Politics*, 19(1), 15-37.
- MADIANOU, MIRCA & DANIEL MILLER (2011): *Migration and New Media: Transnational Families and Polymedia*. New York: Routledge.
- . (2012): *Migration and New Media: Transnational Families and Polymedia*: Routledge.
- . (2013): Mobile Phone Parenting: Reconfiguring Relationships between Filipina Migrant Mothers and their Left-Behind Children. *New Media & Society*, 13(2), 457-470.
- MAND, KANWAL (2010): 'I've Got Two Houses. One in Bangladesh and One in London ... Everybody Has': Home, Locality and Belonging(s). *Childhood*, 17(2), 273-287.
- MAZZUCATO, VALENTINA & DJAMILA SCHANS (2011): Transnational Families and the Well-Being of Children: Conceptual and Methodological Challenges. *Journal of Marriage and Family*, 72(3), 704-712.
- NAWYN, STEPHANIE J. (2010): Gender and Migration: Integrating Feminist Theory into Migration Studies. *Sociology Compass*, 4(9), 749-765.
- NÄRE, LENA (2010): Sri Lankan Men as Cleaners and Carers – Negotiating Masculinity in Naples. *Men and Masculinities*, 13(1), 65-86.

- OISHI, NANA (2005): *Women in Motion: Globalization, State Policies and Labor Migration in Asia*. Stanford, CA: Stanford University Press.
- OLWIG, KAREN FOG (2012): The Care Chain, Children's Mobility and the Caribbean Migration Tradition. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38(6), 933-952.
- OROZCO, AMAIA. (2011): *Global Care Chains: Towards a Rights-Based Global Care Regime?* United Nations International Research and Training Institute for the Advancement of Women.
- OSO, LAURA & NATALIA RIBAS-MATEOS, ed., (2013): *The International Handbook on gender, Migration and Transnationalism: Global and Development Perspectives*. Cheltenham: Edward Elgar Publishing.
- PARREÑAS, RHACEL SALAZAR (2000): Migrant Filipina Domestic Workers and the International Decision of Reproductive Labour. *Gender and Society*, 14(4), 560-580.
- . (2001): *Servants of Globalization: Women, Migration, and Domestic Work*. Stanford: Stanford University Press.
- . (2005): Long Distance Intimacy: Class, Gender and Intergenerational Relations between Mothers and Children in Filipino Transnational Families. *Global Networks*, 5(4), 317-336.
- . (2008): Transnational Fathering: Gendered Conflicts, Distant Disciplining and Emotional Gaps. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 34(7), 1057-1072.
- . (2010): Transnational Mothering: A Source of Gender Conflicts in the Family. *North Carolina Law Review*, 88, 1825-1856.
- . (2012): The Reproductive Labour of Migrant Workers. *Global Networks*, 12(2), 269-275.
- PESSAR, PATRICIA R. & SARAH J. MAHLER (2003): Transnational Migration: Bringing Gender in. *International Migration Review*, 37(3), 812-846.
- PETER, KANKONDE BUKASA (2010): Transnational Family Ties, Remittance Motives, and Social Death among Congolese Migrants: A Socio-Anthropological Analysis. *Journal of Comparative Family Studies*, 41(2), 225-243.
- PHOENIX, ANN, & BRUNA SEU (2013): Negotiating Daughterhood and Strangerhood: Retrospective Accounts of Serial Migration. *Feminism & Psychology*, 23(3), 299-316.
- PIPER, NICOLA (2005): *Gender and Migration. Paper Prepared for the Policy Analysis and Research Programme*: Global Commission on International Migration.
- PLAMBECH, SINE (2014): Between 'Victims' and 'Criminals': Rescue, Deportation and Everyday Violence among Nigerian Migrants. *Social Politics – International Studies in Gender, State and Society*, 21(3), 383-402.

- POEZE, MIRANDA & VALENTINA MAZZUCATO (2014): *Ghanaian Children in Transnational Families*. En, L. Baldassar & L. Merla, ed., *Transnational Families, Migration and the Circulation of Care: Understanding Mobility and Absence in Family Life*. New York: Routledge.
- PREIBISCH, KERRY & EVELYN ENCALADA GREZ (2013): Between Hearts and Pockets: Locating the Outcomes of Transnational Homemaking Practices Among Mexican Women in Canada's Temporary Migration Programmes. *Citizenship Studies*, 17(6-7), 785-802.
- PRIBILSKY, JASON (2004): 'Aprendemos A Convivir': Conjugal Relations, Co-Parenting, and Family Life among Ecuadorian Transnational Migrants in New York and the Ecuadorian Andes. *Global Networks*, 4(3), 313-334.
- . (2007): *La Chulla Vida. Gender, Migration, and Family in Andean Ecuador and New York*. Syracuse, N.Y.: Syracuse University Press
- . (2012): Consumption Dilemmas: Tracking Masculinity, Money and Transnational Fatherhood Between the Ecuadorian Andes and New York City. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38(2), 323-343.
- RAGHURAM, PARVATI (2012): Global care, local configurations - challenges to conceptualizations of care. *Global Networks-a Journal of Transnational Affairs*, 12(2), 155-174.
- REYNOLDS, TRACEY (2006): Caribbean Families, Social Capital and Young People's Diasporic Identities. *Ethnic and Racial Studies*, 29(6), 1087-1103.
- ROUSE, ROGER (1995): Questions of Identity: Personhood and Collectivity in Transnational Migration to the United States. *Critique of Anthropology*, 15(4), 351-380.
- RYAN, LOUISE, ROSEMARY SALES, MARY TILKI, & BERNADETTA SIARA (2008): Family Strategies and Transnational Migration: Recent Polish Migrants in London. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 35(1), 61-77.
- SARTI, RAFFAELLA (2010): Fighting for Masculinity: Male Domestic Workers, Gender, and Migration in Italy from the Late Nineteenth Century to the Present. *Men and Masculinities*, 13(1), 16-43.
- SARTI, RAFFAELLA & FRANCESCA SCRINZI (2010): Introduction to the Special Issue: Men in a Woman's Job, Male Domestic Workers, International Migration and the Globalization of Care. *Men and Masculinities*, 13(1), 4-15.
- SCHMALZBAUER, LEAH (2005): *Striving and Surviving: A Daily Life Analysis of Honduran Transnational Families*. New York: Routledge.
- . (2006): *Striving and Surviving: A Daily Life Analysis of Honduran Transnational Families*. En N. A. Naples, ed., *New Approaches in Sociology: Studies in Social Inequality, Social Change, and Social Justice*. New York: Routledge.

- . (2008): Family Divided: The Class Formation of Honduran Transnational Families. *Global Networks*, 8(3), 329-346.
- . (2010): Disruptions, Dislocations, and Inequalities: Latino Families Surviving the Global Economy. *North Carolina Law Review*, 88, 1857-1880.
- SINGH, SUPRIYA, & ANUJA CABRAAL (2013): Contested Representations of Remittances and the Transnational Family. *South Asia-Journal of South Asian Studies*, 36(1), 50-64.
- SRISKANDARAJAH, DHANANJAYAN (2005): Migration and Development: A New Research and Policy Agenda. *World Economics*, 6(2), 1-6.
- SUÁREZ-OROZCO, CAROLA, IRINA L. G. TODOROVA, & JOSEPHINE LOUIE (2002): Making up for Lost Time: The Experience of Separation and Reunification among Immigrant Families. *Family Process*, 41 (4):625-43.
- SØRENSEN, NINNA NYBERG (2005): *Migrant Remittances, Development and Gender*. DIIS Policy Brief. Copenhagen: Danish Institute for International Studies.
- . (2012): Revisiting the Migration-Development Nexus: From Social Networks and Remittances to Markets for Migration Control. *International Migration*, 50(3), 61-76.
- SØRENSEN, NINNA NYBERG, & LUÍS E. GUARNIZO (2007): *Transnational Family Life Across the Atlantic*. En, N. N. Sørensen, ed., *Living Across Worlds: Diaspora, Development and Transnational Engagement*. Geneva: International Organization for Migration.
- SØRENSEN, NINNA NYBERG, NICHOLAS VAN HEAR, & POUL ENGBERG-PEDERSEN (2002): The Migration-development Nexus: Evidence and Policy Options. *International Migration*, 40(5), 49-73.
- TERRIO, SUSAN J. (2008): New Barbarians at the Gates of Paris? Prosecuting Undocumented Minors in the Juvenile Court: The Problem of the 'Petits Roumains'. *Anthropological Quarterly*, 81(4), 873-901.
- TUNGOHAN, ETHEL (2013): Reconceptualizing Motherhood, Reconceptualizing Resistance Migrant Domestic Workers, Transnational Hyper-Maternalism and Activism. *International Feminist Journal of Politics*, 15(1), 39-57.
- TURNER, SIMON (2014): Making Good Citizens from Bad Life in Post-Genocide Rwanda. *Development and Change*, 45(3), 415-433.
- UEHLING, GRETA LYNN (2008): The International Smuggling of Children: Coyotes, Snakeheads, and the Politics of Compassion. *Anthropological Quarterly*, 81(4), 833-871.
- UNDP (2009): *Human Development Report 2009 – Overcoming Barriers: Human Mobility and Development*. New York: United Nations Development Programme.
- . (2013): *The Rise of the South: Human Progress in a Diverse World*. Geneva: United Nations Development Programme.

- UNICEF (2007): *The Impact of International Migration: Children Left Behind in Selected Countries of Latin America and the Caribbean*. New York: United Nations Children's Fund.
- VAN WALSUM, SARAH (2009): Against All Odds: How Single and Divorced Migrant Mothers Were Able to Claim their Rights to Respect for Family Life After All. *European Journal for Migration and Law*, 11(3), 295-311.
- VIGH, HENRIK (2009): Wayward Migration: On Imagined Futures and Technological Voids. *Ethnos*, 74(1), 91-109.
- WALL, KARIN & CLAUDIO BOLZMAN (2014): *Mapping the New Plurality of Transnational Families: A Life Course Perspective*. En, L. Baldassar & L. Merla, ed., *Transnational Families, Migration and the Circulation of Care: Understanding Mobility and Absence in Family Life*. New York: Routledge.
- WATERS, JOANNA L. (2009): Becoming a Father, Missing a Wife: Chinese Transnational Families and the Male Experience of Lone Parenting in Canada. *Population, Space and Place*, 16(1), 63-74.
- WILLIAMS, FIONA (2011): *Towards a Transnational Analysis of the Political Economy of Care*. En, R. Mahon & F. Robinson, ed., *Feminist Ethics and Social Policy: Towards a New Global Economy of Care*. Vancouver: University of British Columbia Press.
- WORBY, PAULA A. & KURT C. ORGANISTA (2007): Alcohol Use and Problem Drinking among Male Mexican and Central American Im/migrant Laborers: A Review of the Literature. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 29(4), 413-455.
- YEATES, NICOLA (2005): Global care chains: a critical introduction. *Global Migration Perspectives*, 44(September 2005).
- . (2009): *Globalizing Care Economies and Migrant Workers: Explorations in Global Care Chains*. Basingstoke, UK: Palgrave Macmillan.
- . (2012): Global Care Chains: A State-of-the-Art Review and Future Directions in Care Transnationalization Research. *Global Networks*, 12(2), 135-154.
- ZENTGRAF, KRISTINE M. & NORMA STOLTZ CHINCHILLA (2012): Transnational Family Separation: A Framework for Analysis. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38(2), 345-366.
- ØIEN, CECILIE (2010): Relative Tension: The Migration Experiences of Young Angolans in Transnational Families in Portugal. *African and Black Diaspora: An International Journal*, 3(1), 35-50.
- ÅKESSON, LISA, JØRGEN CARLING, & HEIKE DROTBOHM (2012): Mobility, Moralities and Motherhood: Navigating the Contingencies of Cape Verdean Lives. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 38(2), 237-260.